



Estudiantes de Cleveland proporcionan fuerza para búsqueda y rescate

La experiencia de la mayoría de la gente de Portland con el incendio de Eagle Creek en la Garganta del Río Columbia fue lavar las cenizas de sus carros, evitar hacer ejercicio en el exterior, y lamentar la pérdida de sus lugares favoritos para ir de excursión. Pero para un grupo de alumnos de la preparatoria Cleveland que son voluntarios en el equipo de Búsqueda y Rescate del condado de Multnomah, el incendio de Eagle Creek seguirá siendo una experiencia determinante.

Estos estudiantes son llamados cuando los excursionistas se pierden en el bosque o cuando alguien desaparece. Cuando el incendio de 42,000 acres empezó a amenazar a casas cerca de la Garganta del Río Columbia, ellos fueron los llamados a ayudar con la evacuación.

"Lo más importante que la gente debe entender de nosotros es que no hacemos esto para nuestras solicitudes a universidades," dijo el alumno de cuarto grados, Tanguy Bader. "Realmente creemos en ayudar y en mantener a la gente segura."

"Y siempre puedes saber cuando alguien está ahí para lucir bien en su solicitud para la universidad", dijo el alumno de tercer grado Bennett Gaeta. "Nunca duran mucho tiempo en el entrenamiento."

El grupo ríe y estalla en un coro de historias sobre lo difícil que es superar el programa de entrenamiento de nueve meses.

Bader y Gaeta son de un grupo de 10 alumnos de Cleveland que pasaron una semana y media ayudando a evacuar a más de 1,000 casas a consecuencia del incendio en la Garganta del Río Columbia. Los 10 alumnos de Cleveland son parte de un grupo más grande de jóvenes voluntarios que están desplegados por todo el estado cada vez que se producen emergencias. Desde la tarde del 3 de septiembre hasta el 14 de septiembre, el equipo de búsqueda y rescate fue desplegado en las comunidades que estaban en peligro inmediato, o en posible peligro en el futuro, del incendio que crecía rápidamente. Su responsabilidad principal era ir de puerta a puerta por Dodson, Warrendale, Bridal Veil, Women's Forum, la Montaña Larch y Cobett, avisando a la gente que deben hacer una de tres cosas, dependiendo de su cercanía al incendio: "prepararse" para evacuar uniendo sus pertenencias y haciendo un plan para refugiarse, "alistarse" para evacuar, ya que el peligro del incendio se ponía más inminente, y finalmente "evacuar." Los dos niveles de evacuación son voluntarios y recomendaciones. El tercer nivel es obligatorio y los equipos de búsqueda y rescate, que fueron desplegados en pareja, iban a ser acompañados por un policía o ayudante del sheriff del condado.

El grupo recuerda la experiencia con algo de asombro. "Hubo varias casas con una advertencia de evacuación en donde un oficial tenía que golpear la puerta para llamarles la atención que las cosas estaban realmente graves," dijo Will Heins, alumno de cuarto año de Cleveland. "Honestamente los ruidos que pudieron hacer despertarán a cualquier cosa."

"En un caso, el dueño no quiso abrir la puerta," dijo Gaeta. "El oficial le habló a través de la puerta principal de la casa, tratando de explicarle que su vida podía estar en peligro si se quedaba," Los alumnos fueron advertidos que se alejaran para su propia seguridad, y con el tiempo tuvieron que ir a la siguiente casa sin ayudar al hombre a salir de su casa.

"Para los que no hemos sido parte de misiones de búsqueda y rescate en donde salvamos o encontramos a alguien, este fue el impacto más grande que hemos podido hacer con nuestro entrenamiento," dice Camille Christensen, alumna de tercer año. "Fue agotador, pero valió la pena muchísimo."

Para la mayoría de los alumnos, su tiempo en la Garganta del Río Columbia es difícil de recordar con detalles, o bien por no dormir (pues a veces trabajaban turnos de 36 horas, durmiendo solo una o dos horas), o por la gran cantidad de personas al que ayudaron. Había una mujer que salía de su establo con una funda de almohada llena de gallinas vivas, insegura de cómo cuidar sus caballos; había un grupo de monjas, mayores que la mayoría de las personas a las que ayudaban, que eran las más pragmáticas en cuanto a la evacuación; había una familia con la que se toparon varias veces en un día, a la que le dijeron que evacuara su casa en una ciudad y luego le dijeron que evacuara del refugio que habían encontrado en una ciudad vecina.

El servicio a la comunidad es una cosa, el hacer vínculos es otra cosa, dicen los alumnos.

"Estamos más unidos de lo que cualquier equipo deportivo o club podría estar," recuerda Gaeta, mientras el grupo asentía las cabezas y reía. "Entrenamos todo el año en las condiciones más intensas, caminando decenas de kilómetros y tomando refugio en la nieve y la lluvia, a veces con temperaturas con factores de enfriamiento de menos treinta grados."

"Estos son mis amigos más cercanos," dijo Caroline Diamond, alumna de cuarto año de Cleveland. "Y salvamos vidas juntos."

El equipo de búsqueda y rescate del condado de Multnomah siempre necesita donaciones y voluntarios. Para donar dinero o aprender más sobre el trabajo voluntario, visite su sitio web: www.mcsosar.org.